

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**Percepción del involucramiento parental y rendimiento académico en un grupo de padres cuyos hijos cursan el 6to grado de primaria en contexto de pandemia Covid-19.**

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología que presenta:

**María Fernanda Hernandez Cabalcante**

Asesor:

**Dr. José Amilcar Mogrovejo Sánchez**

Lima, 2024

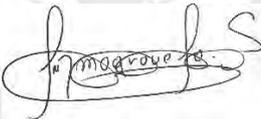
## INFORME DE SIMILITUD

Yo, **JOSÉ AMILCAR MOGROVEJO SÁNCHEZ** docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado **“Percepción del involucramiento parental y rendimiento académico en un grupo de padres cuyos hijos cursan el 6to grado de primaria en contexto de pandemia Covid-19”** de la autora **María Fernanda Hernandez Cabalcante**

dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de **18 %**. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 09 de julio del 2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima 09 de Julio del 2024

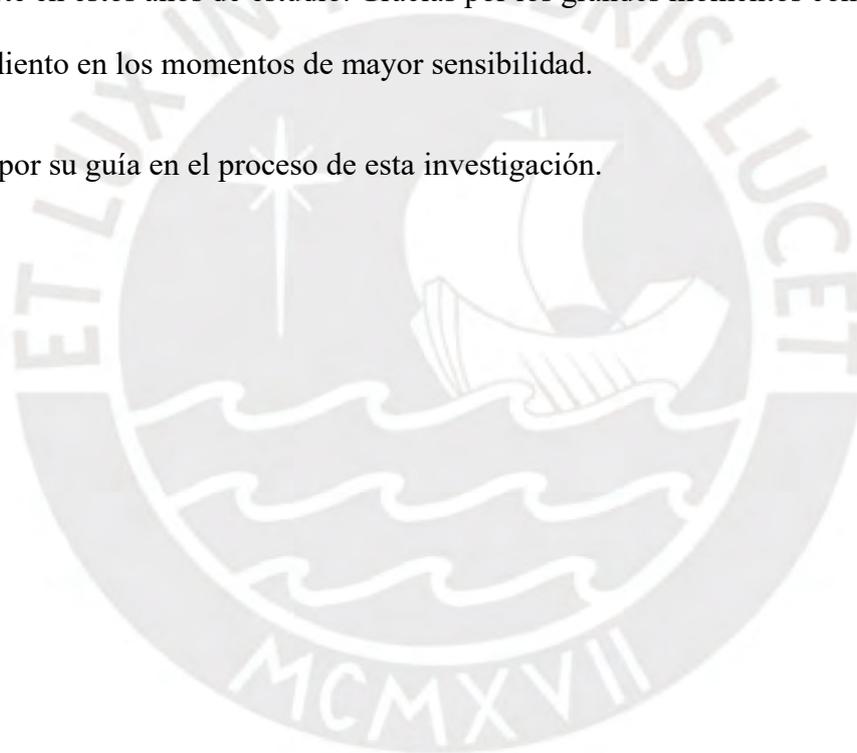
Apellidos y nombres del asesor: MOGROVEJO SÁNCHEZ, JOSÉ AMILCAR	
DNI: 08111396	Firma 
ORCID: 0000-0002-7645-9868	

## **Agradecimientos**

A mis padres, José y Rosa María, por permitirme estudiar esta carrera y ser mi sostén en todo momento a lo largo de este recorrido que ha tenido altos y bajos. Gracias por su amor incondicional, trabajo y esfuerzo. Esto también es de ustedes. A mi hermana, por su compañía y complicidad en estos años. Los amo.

A mis amigos y amigas de toda la vida y los que me ha dado mi vida universitaria, quienes han sido mi soporte en estos años de estudio. Gracias por los grandes momentos compartidos y las palabras de aliento en los momentos de mayor sensibilidad.

A mi asesor, por su guía en el proceso de esta investigación.



## Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo describir y analizar la percepción del involucramiento parental en padres cuyos hijos reciben clases virtuales y que cursan el 6to grado de primaria; y como objetivo específico, analizar como difieren las percepciones de involucramiento parental de hijos con bajo y alto rendimiento escolar. Para ello, se elaboró un estudio cualitativo, en el cual se entrevistaron a 4 padres de familia cuyas hijas registraron alto rendimiento académico (grupo AR) y 4 padres cuyas hijas registraron bajo rendimiento académico (grupo BR). Los resultados demostraron que, la figura materna, es aquella que demuestra mayor involucramiento y participación con los hijos y, la figura paterna, demuestra ejercer mayor involucramiento en lo que respecta su participación en los eventos escolares, ya que, perciben que a medida que sus hijos van creciendo, desarrollan mayor responsabilidad y autonomía en los deberes académicos. Además, en el contexto virtual, la comunicación e interacción entre padres o cuidadores e hijos predominó mediante el interés y la adquisición de un mayor conocimiento sobre aquellas dificultades de aprendizaje en los menores y, a su vez, se vio afianzada por los lazos familiares.

**Palabras clave:** Involucramiento parental, rendimiento académico, figuras parentales, educación.

## **Abstract**

The objective of this research was to describe and analyze the perception of parental involvement in parents whose children receive virtual classes at the primary level of basic education; and as a specific objective, to analyze how different the perceptions of parental involvement of children with low and high school performance are. To this end, a qualitative study was developed, in which 4 parents whose daughters recorded high academic performance (AR group) and 4 parents whose daughters recorded low academic performance (BR group) were interviewed. The results showed that the mother figure is the one who shows greater involvement and participation with the children and the father figure shows greater involvement in respecting their participation in school events, since they perceive that as their children grow, develop greater responsibility and autonomy in academic duties. Furthermore, in the virtual context, communication and interaction between parents or caregivers and children predominated through interest and the acquisition of greater knowledge about those learning difficulties in minors and, in turn, was strengthened by family ties.

**Keywords:** Parental involvement, academic performance, parental figures, education.

## ÍNDICE DE CONTENIDO

<b>Introducción</b> .....	1
<b>Método</b> .....	12
<b>Participantes</b> .....	12
<b>Técnicas de recolección de información</b> .....	13
<b>Procedimiento</b> .....	15
<b>Análisis de la información</b> .....	16
<b>Resultados y Discusión</b> .....	17
<b>Conclusiones</b> .....	36
<b>Referencias</b> .....	39
<b>Apéndices</b> .....	43
<b>Apéndice A Consentimiento Informado</b> .....	43
<b>Apéndice B Guía de Entrevista</b> .....	44
<b>Apéndice C Ficha Sociodemográfica</b> .....	46



## Introducción

Las figuras parentales o cuidadores primarios cumplen diversas funciones a lo largo del desarrollo y crianza de los hijos y, su participación e involucramiento en el proceso de educación de los hijos, es parte de ello (Yauri, 2021). En el Perú, los contextos educativos escolares son entendidos como escenarios en los que tanto las familias como las comunidades, deben de ejercer participación activa en el aprendizaje de los niños y adolescentes para así, facilitar su construcción de identidad, autonomía e interiorizar los valores (Fernandini, 2019).

No obstante, el estado de emergencia mundial generado por la pandemia Covid-19, generó desde el año 2020 en adelante, una crisis sanitaria notable en donde las disposiciones de confinamiento social, implicó un cambio en las dinámicas relacionales dentro de la sociedad peruana. Así pues, escenarios como el educativo y laboral, fueron trasladados al espacio doméstico, en donde las relaciones familiares y sociales se vieron afectadas de manera directa adaptando sus hábitos a una nueva realidad de convivencia (Sandoval e Ieenn, 2021).

Para lograr una continuidad educativa, los sistemas educativos de varios países de América Latina, implementaron diversas estrategias bajo modalidades de enseñanza en línea y fuera de línea. En el caso de Perú, el Ministerio de Educación (MINEDU) bajo la transmisión del programa educativo en televisión y radio “Aprendo en Casa”, la puesta a libre disposición de plataformas y recursos pedagógicos online, entrega de dispositivos tecnológicos y el desarrollo de clases virtuales; logró garantizar el proceso de aprendizaje de un 87% de estudiantes peruanos entre niños y jóvenes de diversas zonas del país, (CEPAL y UNESCO, 2020; Rodríguez et al.,2023).

Ante esta nueva modalidad, los cambios en la educación no solo han sido para el alumnado, sino también para los docentes y padres de familia, quienes son los encargados de acrecentar la formación y el desarrollo de los hijos en distintos contextos sociales y culturales (Barboza, 2021). Pese a las dificultades del proceso de enseñanza en el hogar y a las diversas

situaciones de estrés y agotamiento por parte de las familias como parte del balance para enfrentar los retos del confinamiento, son los padres quienes asumieron un papel importante y primordial en la educación a distancia de los hijos (Barboza, 2021; Treviño et al., 2021). Recientes investigaciones, aseguran que se ha tornado cada vez más necesario que los padres muestren interés y compromiso en las actividades y clases que realizan sus hijos en el hogar ya que, son considerados agentes que brindan a los niños y jóvenes el soporte académico necesario que facilite la calidad educativa que reciben (Melo Montes, 2020). Además, el contexto de educación virtual, otorga a los padres la responsabilidad y, a su vez, la posibilidad de estar en constante contacto con las clases y monitorear aspectos como la puntualidad para conectarse a estas mismas, el envío de tareas, etc (Yauri, 2021).

En ese sentido, de acuerdo a la literatura, el involucramiento parental, no alcanza una definición precisa; sin embargo, de manera general, hace referencia a la implicancia de los padres desde un rol activo en las experiencias cotidianas de los hijos y al conocimiento que tienen sobre los mismos (Morales y Aguirre, 2018; Peña y Taboada, 2018). Seguidamente, Wilder (2014), agregó a dicha definición que el involucramiento parental también puede ser explicado como aquella dedicación que los padres tienen con sus hijos de acuerdo con un dominio en específico como lo es la comunicación entre ambos, la asistencia en las actividades académicas, supervisión en el hogar, el reforzamiento de reglas, las actividades dirigidas a mejorar las competencias de los hijos, entre otras.

El concepto de involucramiento parental se puede ver como una práctica de crianza que puede estudiarse desde dos áreas específicas, a partir del involucramiento basado en el hogar y el involucramiento basado en la escuela (López, 2015). Al respecto, Morales y Aguirre (2018), señalan que el involucramiento en el hogar se asocia con la atención e importancia que los padres tienen con sus hijos respecto a su desarrollo en general y al de aquellas actividades que los menores desarrollan dentro del hogar. Por su parte, el involucramiento en la educación,

hace referencia a la importancia que los padres le dan a la educación y trayectoria académica de sus hijos. A esto se le añade también las expectativas académicas de los padres, su participación en actividades escolares y la asistencia y apoyo en las tareas (Hernandez, 2017).

Frente a ello, autores como Torres y colegas (2017), argumentan que la asistencia y apoyo en tareas o actividades académicas, podría ser dividido en dos diferentes campos. El primero sería brindarles recursos de tipo afectivo, el cual puede ser demostrado mediante acciones que hagan notar a los niños y jóvenes que sus padres se preocupan e interesan por su educación, como, por ejemplo, el disfrute de las actividades que el niño realiza en la escuela. El segundo se trataría de un dominio cognitivo/conductual, en el que los padres expongan a sus hijos a actividades tales como juegos interactivos, noticias, entre otros; que estimulen las habilidades y destrezas necesarias para un mayor desenvolvimiento tanto en la escuela como en el hogar.

Por otro lado, Sandoval (2020), sostiene que el involucramiento parental es un proceso de responsabilidad que se debe dar de manera compartida entre las Instituciones Educativas y los padres de familia. Pues es dicha entidad la que también debe de estar dispuesta a promover y facilitar la participación de los padres en los procesos de aprendizaje de sus hijos. De esta manera, el modelo teórico de Joyce Epstein acerca del involucramiento parental (citado en Pizarro, Santana y Vial, 2013), se torna como uno de los más reconocidos en estos últimos años, pues se centra en la importancia de las diversas acciones que toman los padres para el desarrollo de una interacción y comunicación con la escuela. Esto con el objetivo de generar un mayor progreso social, emocional, físico e intelectual en los estudiantes y, posteriormente, les permita prepararlos para la vida adulta (Solís y Aguilar, 2017).

Epstein (1995) plantea el involucramiento parental mediante el “modelo externo de esferas”, el cual engloba de manera holística tres contextos en los que los niños y jóvenes se desenvuelven en las primeras etapas de sus vidas: la familia, la escuela y la comunidad. Tales

escenarios, son conocidos como “esferas” que, de acuerdo al grado en que se enlacen entre sí, tendrán una incidencia beneficiosa en la formación y aprendizaje de los menores (Epstein, 2013). Así pues, a partir de dicha teoría, se desprenden seis tipos de prácticas de involucramiento parental, los cuales contribuyen a lo mencionado anteriormente y brindan a su vez, una perspectiva mucho más amplia y multidimensional del término (Rodríguez, 2020).

En primer lugar, habla sobre la *crianza*, la cual se basa en la responsabilidad de los padres por generar un ambiente en el hogar seguro y positivo que pueda contribuir en los diversos escenarios de aprendizaje del niño. En segundo lugar, plantea la *comunicación con la escuela*, el cual se refiere a cualquier intercambio de información entre padres e Institución Educativa acerca del programa educativo o el desempeño académico de los hijos. En tercer lugar, se encuentra el *voluntariado* con el colegio, que se centra en la participación de los padres en las actividades y espacios que el colegio ofrece. En cuarto lugar, *el aprendizaje en casa*, que se explica en la participación de los padres en aquellas actividades que promuevan el aprendizaje de los hijos.

Siguiendo esta línea, en quinto lugar, se propone la participación en la *toma de decisiones*, la cual se asemeja al segundo tipo de involucramiento ya mencionado, pues hace referencia al interés y participación de los padres en los consejos escolares, la APAFA (Asociación de Padres de Familia), entre otros. Por último, se encuentra la *colaboración con la comunidad*, el cual se define como entre padres de familia, se trabaja de manera conjunta para la construcción de redes informativas que fortalezcan las funciones escolares e incrementen las prácticas familiares en torno al aprendizaje educativo de los hijos.

Es así como diversos autores plantean que el involucramiento de los padres cobra relevancia desde los niveles preescolares de los hijos, pues es durante esta etapa en la que se afianza el respeto y las relaciones entre familia y escuela. (Jiménez, 2019). Esta idea se refuerza con lo propuesto por Fernandini (2019), quien precisa que, desde que los hijos son pequeños

existe la responsabilidad de los padres por fomentar y estimular sus habilidades, así como brindarles los requerimientos y el apoyo necesario para que puedan reforzar en casa los aprendizajes adquiridos en la escuela.

Tomando en cuenta lo anteriormente mencionado, diversos autores optan por definir el involucramiento parental como un constructo vinculado implícitamente a la educación de los hijos desde el clima de apoyo en sus experiencias escolares y de aprendizaje (Razeto, 2016; Guadalupe et al., 2017; Sucari et al., 2020). Además, para que esto suceda, es necesario que los mismos padres perciban ser actores claves y fundamentales en dicho proceso (Wilder, 2014).

Barboza (2021), adiciona a dicho concepto, el término de “calidad”, ya que, el involucramiento parental, lo define como un constructo cuantificable en el que predomina el grado de compromiso y expectativa que tienen los padres con sus hijos. De este modo, ello se puede calcular a partir del número de horas mensuales y el monitoreo académico que los padres le brindan a sus hijos para ayudarlos con las actividades que la escuela deja para el hogar. Así pues, variables como comunicación afectiva y clima familiar, así como motivación y el rendimiento académico, también se encuentran ampliamente relacionados para medir y estudiar el presente constructo (Torres, Estrada, García y Rojas, 2017).

Respecto al rendimiento académico, este hace referencia al proceso educativo que mantiene un estudiante a lo largo de un programa académico; sin embargo, diversos autores lo conceptualizan de manera multidimensional, ya que, para hablar de ello es necesario considerar factores endógenos y exógenos (Adell, 2006). El primero se refiere a aspectos inherentes a la persona y que son de naturaleza psicológica de la misma, por ejemplo, la edad, inteligencia, personalidad, factores genéticos, etc. El segundo refiere a los aspectos que rodean al estudiante, tales como el entorno familiar y el apoyo que este le brinda, entorno cultural, económico y social (Jiménez, 2019 y Masco, 2021).

Sin embargo, siguiendo los lineamientos sociales y legales, autores como Hernández (2017), han optado por considerar que el rendimiento académico es el nivel de conocimiento sobre una materia específica que la persona tiene respecto a su edad y grado académico que se encuentra cursando. López (2015) agrega que el rendimiento académico también se encuentra relacionado con el planteamiento y cumplimiento de metas y objetivos en los programas académicos que cursa un estudiante, los cuales se ven reflejados en los porcentajes y calificaciones que se obtiene en los procesos de evaluación. En efecto, dicho término es utilizado como un indicador para evaluar la eficiencia de los alumnos y se encuentra ligado de manera directa a las condiciones y la calidad que el sistema educativo les brinda a los estudiantes (Morales y Aguirre, 2018).

Al respecto, Peña y Taboada (2018) sostienen que la evaluación se considera una herramienta fundamental en el proceso de enseñanza y un medio para garantizar y medir la efectividad de esta, por tanto, no se puede considerar como un elemento aislado. De este modo, la evaluación se divide en un proceso de tres etapas. La primera se denomina evaluación de inicio o diagnóstico, la cual se realiza para conocer los conocimientos previos que tienen los estudiantes respecto a un tema en específico. La segunda etapa se denomina evaluación formativa y se realiza durante el proceso de enseñanza y por medio de diferentes modalidades. La tercera y última etapa es la evaluación sumativa; en la cual, el docente se encarga de asignar al alumno de acuerdo a las dos evaluaciones anteriores, un puntaje que indicará si es que se encuentra aprobado o no (Jiménez, 2019). De este modo, Fernandini (2019) refuerza la idea de que los puntajes son considerados el criterio social que tiene el propósito de informar a los padres de familia y otras entidades el progreso académico de los estudiantes.

En el sistema educativo peruano, se sostiene que el puntaje obtenido por un alumno en proceso de enseñanza puede variar desde “bien logrado” a “deficiente”. De esta manera, el Diseño Curricular Nacional de Educación Básica Regular del nivel primario se expresa

mediante una edificación cualitativa de AD a C y, para el nivel secundario, mediante una edificación cuantitativa de 0 a 20 puntos. Sin embargo, para fines del presente estudio, se ahondará de manera específica sólo el nivel primario (MINEDU, 2019).

Siguiendo con ello, un estudiante posee un alto rendimiento académico (AD o A) cuando demuestra el logro de los aprendizajes previstos en el plan de estudios de acuerdo a su edad cronológica y al grado al que pertenece, ello en el tiempo programado y evidenciado el manejo satisfactorio de este. De manera contraria, el bajo rendimiento académico (B o C) se da cuando el estudiante, a pesar de contar con las mismas habilidades y recursos que otros, demuestra estar empezando o estar en camino al logro de los aprendizajes previstos en su plan de estudios. Por tanto, se requerirá de mayor atención y acompañamiento en la escuela y en casa (MINEDU, 2019).

Tal como se ha mencionado líneas arriba, tanto el alto como el bajo rendimiento académico, también se determinan por diferentes variables del medio interno del alumno y del medio que circunda su desenvolvimiento. En ese sentido, uno de los hallazgos más predominantes señala que la participación de los padres provoca una diferencia significativa en la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes (Razeto, 2016). No obstante, es preciso señalar que el involucramiento parental varía de acuerdo a la etapa de desarrollo en la que se encuentren los hijos e hijas, puesto que, el acompañamiento directo que se les brinda en edades tempranas, pasa a ser progresivamente más indirecto, basándose en la promoción de independencia y habilidades para la toma de decisiones de los menores (Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, 2023).

De manera específica, la adolescencia es una etapa que se caracteriza por cambios físicos, emocionales y cognitivos ya que constituye el paso de la niñez a la vida adulta de una persona (Rodríguez, Martín y Rodrigo, 2015). La adolescencia temprana, es una etapa que se rige entre los 12 y 14 años de edad y se caracteriza principalmente por los cambios físicos

puberales propios del sexo femenino y masculino, así como también, por la búsqueda constante de mayor independencia y autonomía que, en consecuencia, tiende a repercutir de manera negativa, generando un contexto familiar complejo debido a los conflictos en las interacciones familiares y figuras de autoridad (Castillo y Dávila, 2018).

Siguiendo esta línea, autores como Manzano y Figueroa (2016) distinguen que, esta etapa da inicio a los cambios de conductas y emotividad, las cuales, se encuentran ligadas a lo anteriormente mencionado y dan origen a una etapa de rebeldía explicada como la contrariedad a las disposiciones y normas impuestas en distintos escenarios sociales. De este modo, la rebeldía que puede generarse en los contextos educativos y de aprendizaje por parte de los adolescentes tempranos, recae principalmente en quebrantar las reglas escolares o descender su rendimiento académico (Álvarez et al., 2015).

Así pues, el involucramiento que muestran los padres al empezar la adolescencia de sus hijos e hijas, se centra en el desligue de ellos como respuesta a la insistente búsqueda de querer separarse de los parámetros y estándares que les imponen, permitiéndoles por medio de la libertad y responsabilidad, adquirir gradualmente autonomía (Hernando, Oliva y Pertegal, 2012). No obstante, las situaciones conflictivas surgen cuando el adolescente confronta de manera desorganizada sus obligaciones y cuando les guardan mayor relevancia e importancia a los aspectos sociales que a los académicos (Rodríguez et al., 2015). A esto se le añade, la influencia que pueden adoptar de agentes externos tales como: los dispositivos tecnológicos y las formas de comunicación e información que este les otorga, así como también, el mundo del ocio que comparten con su grupo de pares (Martínez y González, 2017).

Estudios recientes consideran que el hogar es un factor que llega a influir en el rendimiento académico tanto de manera negativa como positiva en los estudiantes, ello dependiendo de su relación con la estructura o composición familiar, así como la dinámica que abarca los roles de los miembros y las relaciones entre ellos (Sucari et al., 2020). Asimismo, es

preciso señalar que, el involucramiento parental en la educación de los hijos se percibe como una de las principales estrategias para lograr una mayor efectividad y mejoramiento de la calidad educativa (Razeto, 2016). En tal sentido, en un estudio realizado por Aguilar y Solís (2017), se analizó los tipos de involucramientos que tenían los padres de familia de dieciocho escuelas secundarias públicas y privadas de la ciudad de Mérida, Yucatán con sus hijos de nivel secundaria. Se halló que la actividad de involucramiento parental, fomenta un entorno familiar mucho más positivo, así como un mayor éxito escolar en los menores. De igual manera, se demostró que los alumnos cuyos padres participan de manera voluntaria en las actividades escolares, son los que reportaron mantener a lo largo del año escolar, un mejor rendimiento académico.

Por su parte, Hernandez (2017) señala que, para Instituciones Educativas vulnerables en las que los alumnos son provenientes de minorías étnicas y de bajos niveles socioeconómicos, el involucramiento de los padres se torna una fuerza potencializadora que brinda el desarrollo de mejores modelos educativos y de aprendizaje. De este modo, es posible concluir que el presente constructo afecta de manera positiva el desempeño y rendimiento académico, así como el desarrollo de competencias académicas de los estudiantes (Fernandini, 2019; Sandoval, 2020).

Es así como, en una investigación realizada en Perú por Sucari et al (2020), se buscó la comprensión de la participación familiar en la educación de los escolares peruanos. De este modo, se estudiaron las dimensiones de la familia cómo facilitadora de condiciones básicas para la escolarización de los hijos, comunicación entre escuela y padres de familia, la familia cómo entidad mediadora del aprendizaje de los hijos, participación de los padres en las actividades de la escuela y colaboración con la comunidad. Los resultados demostraron que las condiciones materiales y la situación de pobreza de muchas familias siguen siendo una de las restricciones principales para que los menores puedan recibir educación; de igual manera, se

evidencio que la intervención e interés de los padres en la educación de sus hijos es limitada tanto en cantidad cómo en calidad debido a que se sienten incompetentes y prefieren dar la responsabilidad a los hijos mayores cuando se trata de tareas escolares complejas.

De esta manera, tomando en cuenta los diversos cambios y retos que el contexto de confinamiento social obligatorio planteó en los hogares peruanos durante el contexto de pandemia COVID-19 y, en vista a la escases de estudios que describan y analicen el involucramiento parental en la educación básica y en el inicio de la etapa adolescente de nuestro país, surge la necesidad de investigar la percepción del involucramiento parental en un grupo de padres cuyos hijos cursen el grado de educación básica correspondiente a la edad de desarrollo anteriormente establecida.

Todo ello desde la perspectiva del tipo de involucramiento que adoptan los padres con sus hijos que, de acuerdo a lo señalado anteriormente, se encuentran en una etapa marcada por múltiples cambios emocionales, conductuales y sociales que influyen su desenvolvimiento en escenarios como el educativo. De este modo, el grado de educación básica correspondiente al 6to grado del nivel primario, guarda concordancia con la edad que cursan los estudiantes peruanos al empezar la adolescencia temprana, asimismo, representa un vínculo entre culminar el nivel primario y empezar el secundario, evento que, de acuerdo a la literatura, supone una disminución gradual del involucramiento que presentan los padres en el ámbito escolar.

Además, también se torna relevante conocer y comparar cómo es que las condiciones actuales de modalidad educativa virtual a raíz del covid-19, vienen configurado un estilo de involucramiento parental diferenciado y vinculado al proceso de aprendizaje de los estudiantes. De igual manera, es menester tomar en cuenta que la relevancia de esta investigación radica también en la escasez bibliográfica sobre el tema presentado, ya que, dicha coyuntura es una problemática reciente y, por ende, aún no existen estudios que reflejen y den a conocer datos significativos.

En consecuencia, se propone un estudio de tipo cualitativo, entendiendo que el involucramiento parental, tal como se menciona, es un constructo que ha venido siendo estudiado de modo cuantitativo; careciéndose de estudios que profundicen descriptivamente el fenómeno del involucramiento parental cómo tal (Castillo y Dávila, 2018; Fernandini, 2019 y Jiménez, 2019).

En ese sentido, se propone el empleo del diseño fenomenológico, dado que se trata de un estudio que pretende describir y entender el involucramiento parental y rendimiento académico como fenómenos percibidos por cada sujeto y desde la perspectiva construida colectivamente que dan a su experiencia de manera subjetiva. En efecto, por medio del presente estudio, se analizará dichas experiencias mediante la participación de padres de familia y sus percepciones en relación al papel de involucramiento parental que tienen y del rendimiento académico de sus hijos en el marco del contexto de pandemia Covid-19.

Por todo lo expuesto, el objetivo general de la presente investigación es describir y analizar la percepción del involucramiento parental y del rendimiento académico en padres cuyos hijos reciben clases virtuales y se encuentren cursando el 6to grado del nivel primario de educación básica; y como objetivo específico, analizar como difieren las percepciones de involucramiento parental y del rendimiento académico de hijos con bajo y alto rendimiento escolar.

## Método

### Participantes

Por razones de accesibilidad, el grupo de participantes del presente estudio, estuvo conformado por padres de familia de una Institución Educativa Privada Femenina de Lima Metropolitana y cuyas hijas se encontraban cursando el 6to grado del nivel primario. Se buscó que participen 4 padres de familia de estudiantes que registren alto rendimiento académico (grupo AR) y 4 padres de estudiantes que registren bajo rendimiento académico (grupo BR). Cabe resaltar que, tanto del primer grupo como del segundo grupo de personas entrevistadas, estuvo compuesto en su totalidad por madres de familia.

Otro criterio de inclusión fue la condición laboral de los participantes, ya que, debían de encontrarse ejerciendo un empleo ya sea en modalidad presencial o remota. Según Treviño et al. (2021), se ha demostrado de manera consistente que el estrés y el agotamiento por parte de los padres de familia, trae dificultades en el proceso de apoyo escolar a los hijos en el hogar, pues resulta todo un reto poder balancear sus nuevos roles educativos con las responsabilidades laborales. Además, el contexto de pandemia generado por la Covid-19, se ha visto variado por las circunstancias del aislamiento social, modificando así, el tiempo que los padres pasan con los hijos y su implicancia en diversas actividades familiares y escolares.

La selección de los participantes se dio por un muestreo no probabilístico y por participación voluntaria. En ese sentido, la técnica utilizada para contactar a los participantes fue por medio de la solicitud de una lista referida por la tutora del colegio. Dicha lista poseía el nombre de las niñas de alto y bajo rendimiento, y a partir de ello, se procedió a contactar a los padres hasta saturar la cantidad prevista por medio de una invitación vía llamada telefónica.

Con respecto a las consideraciones éticas, se contó con el permiso de la Institución Educativa y se hizo explícito en todo momento el carácter libre y voluntario de la participación

de los padres de familia en la investigación. Además, se presentó a los padres que aceptaron participar el consentimiento informado, el cual expuso el objetivo del estudio, la voluntariedad de la dinámica y la duración de la misma. Asimismo, se hizo hincapié en el manejo confidencial de la información y la finalidad académica, así como las actividades posteriores que se realizan con la data recolectada. Finalmente, tras dicha explicación detallada, se les solicitó la confirmación de su participación en la investigación. Es preciso señalar que, a lo largo del desarrollo de las entrevistas, se hizo presente el trato con respeto entre los presentes.

### **Técnicas de recolección de información**

Tal y cómo se mencionó anteriormente, el presente estudio sigue un diseño fenomenológico; el cual, está orientado a examinar y describir la percepción e interpretación de los participantes. De este modo, se optó por hacer uso de una entrevista semiestructurada como técnica de recolección de información. Dicho instrumento, permitió conocer mediante una conversación dinámica, flexible y profunda, las creencias, sentimientos y pensamientos del entrevistado sobre el involucramiento parental en la vida académica de sus hijas.

Para ello, con el objetivo de obtener características relevantes sobre los participantes, fue necesaria la elaboración previa de una ficha de datos sociodemográficos que incluyeron preguntas sobre la edad y ocupación del participante. Asimismo, se incluyeron preguntas sobre algunas características de los hijos tales como la cantidad, la edad, la posición relativa del hijo adolescente, entre otros.

La guía de entrevista estuvo comprendida por dieciséis preguntas abiertas divididas en seis diferentes ejes emergentes de la teoría de Epstein (1995). Con dicha guía, se pretendía conocer la percepción de los padres de familia sobre el involucramiento que poseen en la vida académica de sus hijas durante el desarrollo de las clases en modalidad virtual y posteriormente la reincorporación a la presencialidad.

De este modo, el primer eje aludió a la *crianza* para poder explorar aquellas estrategias que se aplican para el desarrollo y aprendizaje autónomo de los menores. Así pues, se usó la pregunta ¿Qué aspectos importantes considera que forman parte de la crianza de los hijos? El segundo eje hizo referencia a la *comunicación* que tienen los participantes con la escuela de sus hijos para poder conocer el tipo de intercambio de información que se comparte por ambas partes. De este modo, se construyeron preguntas cómo ¿Qué le comenta su hijo sobre el proceso de aprendizaje que usa su Institución Educativa? y ¿Mantiene comunicación regular con las personas encargadas de la formación escolar de sus hijos? El tercer eje exploró la *voluntariedad* que tienen los padres de familia con el colegio de sus hijos, así se podría conocer qué tan dispuestos se encuentran con las actividades que desarrolla la Institución Educativa. Para ello, se planteó la siguiente pregunta: ¿Participa de las actividades o eventos que realiza la Institución Educativa de su hijo? ¿Cómo es la manera en que participa?

Continuando, el cuarto eje consideró el *aprendizaje en casa*; ello con el propósito de analizar la metodología y estrategias que utilizan para el repaso de las materias de los hijos. En ese sentido, se plantearon preguntas cómo ¿Emplea alguna metodología en el apoyo de sus hijos con las tareas escolares? ¿En qué consiste? El quinto eje aludió a explorar la *participación de los padres de familia en la toma de decisiones* que realiza el plantel educativo para contribuir en mejoras en el proceso de aprendizaje de los hijos y, para ello, se hizo uso de preguntas cómo ¿Cómo se organizan para la toma de decisiones en la Institución Educativa? ¿Participan en la elaboración, ejecución y control de los programas o proyectos que se dan para mejorar el proceso de aprendizaje de su hijo? Por último, el sexto eje consideró la *colaboración con la comunidad*, el cual permitió conocer cómo entre padres de familia se trabaja conjuntamente para el logro de objetivos que beneficien el aprendizaje de los hijos. Para ello se planteó la siguiente pregunta ¿Cómo se organizan con otros padres de familia para la realización de acciones conjuntas que brinda las instituciones educativas para el beneficio de la comunidad?

Además, es importante precisar que la fluidez, coherencia, pertinencia y apertura de las preguntas fueron validadas por el asesor de la presente investigación y por dos jueces docentes de la facultad. Todo ello con el fin de que el instrumento se ajuste mejor a la recolección de información. Así pues, en base a la retroalimentación recibida, se realizaron los ajustes correspondientes.

### **Procedimiento**

Posteriormente a la validación del instrumento realizado por jueces y con la guía de entrevista en su versión final, se pudo proceder con el primer encuentro con la institución educativa. En ese sentido, se envió una carta a la directora del colegio explicando a detalle el objetivo del presente estudio y solicitando la autorización y colaboración de la tutora del 6to grado para que pueda brindar mayor accesibilidad al momento de contactar a los participantes. Con la autorización del centro de estudios, la tutora del salón facilitó una lista con los datos de contacto de los padres de seis niñas de alto y bajo rendimiento escolar.

Así pues, se inició el contacto con los participantes por medio de llamadas telefónicas y posteriormente por WhatsApp. Por este medio se extendió la invitación y se coordinaron tres aspectos en particular: la voluntariedad y disponibilidad de cada uno para participar en la entrevista de investigación, el establecimiento del día y la hora en que se llevaría a cabo la entrevista y el acceso a una conexión estable de internet, así como a un dispositivo tecnológico que permita ello. Seguidamente, se procedió con la realización de las entrevistas, las cuales se dieron por separado y mediante la plataforma Zoom, previo enlace enviado. Durante el desarrollo de la entrevista, se mantuvo en todo momento por parte de la investigadora, los criterios de empatía, escucha activa y la validación de respuestas del participante. Todo ello con el fin de establecer una relación horizontal y próxima con los participantes y facilitar tanto el proceso de construcción del conocimiento como el análisis posterior de la información.

Finalmente, se realizaron las transcripciones literales de la información obtenida con cada uno de los entrevistados, cuidando en todo momento, la confidencialidad de la información y su anonimato.

### **Análisis de la información**

El análisis de información recogido de las entrevistas se dio por medio de un análisis temático deductivo, ya que, de acuerdo al objetivo de la presente investigación, se consideró enriquecedor indagar las relaciones entre las variables planteadas y la información brindada por los participantes a partir de un modelo existente. De esta manera, los cambios generados por el contexto de pandemia Covid-19 podrían generar relevancia en futuros hallazgos que promueva el desarrollo de nuevas teorías.

Así pues, tal como se mencionó anteriormente, se realizó en un primer momento una revisión detenida del audio de cada una de las entrevistas realizadas a los participantes para posteriormente realizar la transcripción mediante el uso de la herramienta de Documentos de Google. Seguidamente, con la ayuda de hojas de cálculo de Google Excel, se identificaron los temas en común de cada narrativa de los participantes, sobre lo cual se establecieron códigos en base al modelo de Epstein (1995). Finalmente, se analizaron las coincidencias y diferencias de la bibliografía previamente revisada y descrita con la información obtenida.

## Resultados y Discusión

A continuación, se expondrán los resultados y posteriormente la discusión; es menester hacer mención que los mismos están referidos al análisis de las respuestas que proporcionaron los padres de familia convocados que, de manera particular, fue conformado netamente por madres. Para ello, la presente sección se organiza en base a los seis tipos de involucramiento parental desarrollados por la teoría de Epstein (1995).

El primer eje temático “Crianza”, cuenta con tres subtemas: valores, establecimiento de límites y la importancia de ser referentes para los hijos. El segundo eje temático “Comunicación”, desarrolla por un lado el diálogo que tienen los padres con los hijos respecto a diferentes temáticas y el tipo de comunicación y las diversas formas de mantenerse en contacto con los profesores encargados de la enseñanza de los hijos. El tercer eje temático se encuentra comprendido por los tipos de involucramiento “Voluntariedad”, “Participación de los padres en la toma de decisiones” y “Participación con la comunidad”; se optó por analizarlos de manera conjunta debido a la similitud y complementariedad que existe en la información recolectada por las participantes. Finalmente, el cuarto eje “Aprendizaje en casa” explora de manera detenida la forma en como las participantes apoyan en las tareas académicas a sus hijas, así como también, supervisan y monitorean la realización de estas. Además, se desarrolla el interés que poseen los padres de familia por el conocimiento de diferentes aspectos del ámbito educativo de sus hijas.

Cabe destacar que, al ser las entrevistadas madres de familia, se logró identificar desde un principio que la figura materna es aquella que demuestra mayor involucramiento y participación con los hijos en el contexto educativo en aspectos relacionados al apoyo de actividades y monitoreo de estas. Por su parte, la figura paterna le guarda mayor relevancia a su participación en los eventos escolares, ya que, perciben que a medida que sus hijos van

creciendo, van desarrollando mayor responsabilidad y autonomía en los deberes académicos, resaltando que las madres son figuras más competentes en dicho apoyo (Razeto, 2016).

Además, el involucramiento de los padres resalta en áreas relativas a la crianza y complementando aspectos relacionados al aprendizaje en casa de las hijas, los cuales, durante el contexto de educación virtual, pasaron a tener mayor predominancia debido a su presencia en el hogar laborando de manera remota:

" Creo que su papá y yo estuvimos ahí pendientes de ella cuando empezó con esto de las clases virtuales, tuvimos que acoplarnos todos y también ayudarnos, yo no manejaba bien algunas cosas, pero mi esposo que sabía un poco más es quien oriento mejor a Lucía" (BR1, 43 años, Asistentista social).

"Su papá que antes no estaba tan al tanto de lo que pasaba en el colegio, en la pandemia tuvo esta oportunidad de ver todo esto y también pudo ver como es Matilde en clases. Vimos como se desenvuelve y también la orientábamos en cosas que nos preguntaba o en cosas que veíamos que hacía " (AR2, 43 años, ginecóloga).

En relación a lo mencionado por las participantes, limitaciones como la falta de acceso a internet o dispositivos tecnológicos, así como el poco conocimiento sobre el manejo de las plataformas digitales; generó en los padres la posibilidad de involucrarse de manera directa o indirecta. Al respecto, Treviño y colegas (2021), afirma que el acompañamiento educativo a los hijos por parte de los padres es un factor que, en ocasiones, se ve condicionado a factores como, el horario laboral o actividades externas que les impiden estar en casa; de este modo, la crisis sanitaria, permitió que los padres se centren como guías en el proceso de formación educativa de los hijos. Ello además contribuye en la propagación de espacios afectivos y momentos favorables que garantizan y satisfacen las necesidades educativas que de los hijos pueden presentar (Salcedo, Claudio y Mesías, 2021).

**Crianza:**

La familia es el primer escenario donde se enseñan y se aprenden aspectos esenciales para la transmisión de las normas, valores y modelos de comportamiento, los cuales permiten al niño interiorizar los elementos básicos para el aprendizaje posterior (Enriquez y Garzón, 2018). Fornos (2001), sostiene que tal proceso exige un gran esfuerzo físico y emocional, pues todo adulto que tenga a su cargo un niño tiene la responsabilidad de asumir un rol organizador, de contención y protector de la vida de los niños. Así pues, las participantes manifestaron que uno de los principales cimientos para ejercer un adecuado rol parental, es la crianza de los hijos mediante la *formación en valores*, el cual perciben que se debe dar desde el núcleo familiar y complementarse con su enseñanza en las instituciones educativas.

"Queremos que sea una buena niña, bien educada, que tenga buena educación y aparte que tenga buenos valores y eso es lo que rescatamos de ella. Nosotros queremos que sea una profesional y eso es lo que estamos formando. Eso es 50 y 50 y hasta creo 80 en familia y el restante en el colegio" (AR4, 36 años, secretaria).

" Queremos que al menos ellos básicamente tengan los valores que deberían, osea inculcarles los valores necesarios, estar y acompañarlos siempre" [...] eso es lo que nos ayuda tanto en la crianza como en la parte académica y social" (AR2, 43 años, ginecóloga).

"Creo que algo resaltante es el respeto que tenemos nosotros en nuestra familia, como padres y ella como hija de nosotros. También tenemos que respetarla a ella, respetar sus decisiones" (AR3, 52 años, manualista).

Cómo se puede evidenciar, parte de los comentarios de las participantes se ven reforzados por las expectativas personales, las cuales son producto de los aprendizajes adquiridos, las reglas socialmente establecidas y el vínculo afectivo que los padres poseen con

sus hijas (Torres, Garrido, Reyes et al., 2008). Pues, según Gallego (2012), el entorno afectivo que se genera entre los miembros, contribuye en la seguridad, protección y confianza de los hijos en diferentes contextos sociales, así como también en su desarrollo integral y orientación a futuro. De este modo, la educación y crianza basada en valores, promueven patrones de convivencia que otorgan a los menores a potenciar su crecimiento personal en el plano ético y moral y así en la vida adulta contribuir al desarrollo de una sociedad más integrada y saludable (Enríquez y Garzón, 2018). Una de las participantes comenta:

“La confianza, el amor, el cariño, el respeto, las obligaciones, eso es importante para una buena crianza y que mi hija sea buena ciudadana” (BR4, 36 años, empleada del área administrativa de una empresa).

Otro aspecto compartido por las participantes, fue el *establecimiento de límites*, los cuales se explican en el control y la exigencia que los padres usan con sus hijos con el objetivo de lograr en ellos, una mayor adaptación en su día a día. En relación a ello, una participante menciona: “Los límites son también importantes, siempre hay para todo, para juegos, para los permisos y más que nada que se cumplan porque ahora con la pandemia que hubo, creo que uno se extendió más” (BR4, 36 años, empleada administrativa de una empresa). En ese sentido, la familia, específicamente las figuras parentales, mediante las demandas razonables y la disciplina en el hogar contribuyen al desarrollo de la autonomía de los hijos y favorecen conductas tales como la cooperación e interacciones sociales positivas (Enríquez y Garzón, 2018). En adición a ello, el establecimiento de límites y restricciones supone la importancia de las supervisiones y monitoreo por parte de los padres, así como también caracteriza su afirmación de superioridad en el proceso de crianza de los hijos (Flores, Góngora y Cortés, 2005).

“Es bueno ponerles ciertos límites, por ejemplo, el acceso al internet que a veces los chicos quieren usar todo el día y estar con las amigas conversando, si no se les da un tope, ya se van de largo” (AR1, 49 años, Ingeniera industrial).

“También le pongo límites para cada cosa. Hay un límite en casa...dependiendo de sus cosas si termina sus tareas puedes agarrar el celular, puedes chatear con tus amigas. Entiendo también porque está en la edad” (AR3, 52 años, manualista).

Los comentarios otorgados por las participantes dan cuenta del importante rol que posee la intervención adulta en el proceso de crianza de los hijos. De manera específica, durante la adolescencia, el involucramiento parental recae en el acompañamiento que se le da los hijos para que puedan aprender a desenvolverse libremente, ello marcado por el establecimiento de “límites”, los cuales tendrán el propósito frustrarlos sanamente y, por tanto, desarrollar un balance emocional saludable (UNICEF Uruguay, 2021). A esto se le añade lo propuesto por Razeto (2016) respecto a la imposición de dichas limitaciones, ya que es necesario que el contenido de estos sea guiado a la apertura del diálogo, acuerdos y el manejo múltiple de opciones, así como el resguardo de coherencia y consistencia en lo que los padres plantean a los hijos.

“[...] No tratamos de imponerle las cosas, tratamos de que entienda porque le restringimos algo. Hay cosas que ella aún puede interpretar como correctas y no es así” (AR4, 36 años, secretaria).

De este modo, la presencia de limitaciones a lo largo del ciclo vital de los hijos, contribuirá de manera favorable en la formación de su personalidad y autonomía, de tal modo que, de manera progresiva, la supervisión directa dará pasó a una etapa de observación general por parte de los padres o cuidadores y un acompañamiento compartido con otros adultos. Así pues, un tercer aspecto importante en lo que respecta a la crianza es la percepción de las figuras

parentales cómo agentes *referentes* para reforzar el aprendizaje y desarrollo autónomo en los hijos. "Nosotros somos su mejor ejemplo a seguir. Enseñarles para que ellos aprendan buenas cosas de nosotros, no solo decirles a ellos que tienes que hacerlo así y explicarles. También que ellos vean reflejados en nosotros lo que queremos transmitir." (AR1, 49 años, Ingeniera industrial). En el escenario familiar, las figuras parentales actúan como transmisores de valores y modelos de aprendizaje para regular los rasgos de personalidad de los hijos y los patrones de conducta aprendidos durante la infancia. De este modo, mediante la observación, los niños adquieren sus habilidades sociales y aquellas conductas prosociales y de regulación emocional que los va acompañar por el resto de sus vidas (García, 2007).

Garreta (2025), señala que, para fomentar un modelo de referencia positivo durante la adolescencia, es necesario demostrar actitudes curiosas e interesadas que hagan dar cuenta a los hijos el valor de importancia que posee el compartir sus experiencias diarias con sus padres o figuras de cuidado. Junto a ello, los refuerzos por medio de palabras, tiempo y presencia, el reconocimiento de sus logros y el compartir de experiencias personales por parte de las figuras parental; incentivan a los adolescentes a tomarlos como guía conductual y de convivencia a medida que van construyendo sus propias personalidades, motivaciones e intereses.

"Obviamente los padres somos siempre la imagen a seguir para nuestros hijos y otro aspecto también son las profesoras, las profesoras de cómo se pueden acercar a las niñas"(BR1, 43 años, Asistente social).

Cómo se viene demostrando en viñetas anteriores, las instituciones educativas son consideradas por los padres un segundo escenario encargado de reforzar los aspectos que contribuyen en la formación ciudadana de niños y adolescentes. En ese sentido, el rol de los profesores y las relaciones sociales con los pares, también lideran el desarrollo integral, libre e individual de los hijos mediante su adaptación, desadaptación y equilibrio emocional (Mestre,

2017). La influencia de los profesores en el contexto escolar parte desde la manera en la que fomentan la interacción con su alumnado hasta la interpretación emocional que le otorgan a diversas situaciones, es por ello que mediante la técnica del “modelado” y el desarrollo de una adecuada capacidad de introspección y reflexión, es posible propiciar un clima educativo en el que se establezcan vínculos funcionales (UNICEF Uruguay, 2021).

En efecto, para que esta coalición familia-escuela, se dé libre de dificultades, tanto el estilo de crianza que adopten los padres cómo su participación va ser un aspecto crucial para que los estudiantes desarrollen buenas conductas en el ámbito educativo (Velásquez, 2020). Asimismo, es necesaria la congruencia por parte de ambos escenarios, así como la adaptación a las necesidades y requerimientos de cada educando, el cual es posible mediante los estándares de comunicación fluida y así llegar a un consenso efectivo (Enriquez y Garzón, 2018).

### **Comunicación:**

Las madres de hijas tanto de bajo cómo alto rendimiento, evidenciaron mantener comunicación constante con sus *hijos*, pues lo perciben cómo un aspecto importante para promover un buen clima familiar y favorecer el vínculo entre los miembros. “La comunicación definitivamente, [...] para que ellas puedan sentirse más tranquilas, que ellas nos vean bien y que estamos con ellas, para que podamos estar juntos, para que se sientan con más seguridad” (BR4, 36 años, empleada administrativa de una empresa).

Asimismo, el hecho de que los hijos interactúen intercambiando información con los padres y viceversa, da a conocer el interés que posee tanto la mamá cómo el papá para aproximarse a sus experiencias escolares y tener conocimiento sobre los diversos contextos sociales en los que los hijos participan. Contextos similares ocurren en lo señalado por Morales y Aguirre (2018), pues, el aspecto comunicativo permite a los padres orientar de manera inductiva a los hijos en su proceso educativo, de tal modo que influyen de manera positiva en su logro académico, así como también, fortalecen su locus de control sobre decisiones

académicas. Además, el compartir diálogos sobre temas académicos, influye en el uso de dichos conocimientos fuera de la escuela y se asocia con el interés en ellos, lo que beneficia el desempeño académico adolescente:

“Conocer al entorno a sus amiguitos o sus amigas, conocer por ende los padres porque si bien es cierto nosotros podemos educar mucho a nuestros hijos en casa, inculcar ciertos valores, ciertos principios, pero también tiene que ver mucho el entorno y sobre todo en el colegio donde ellos pasan mayor parte de tiempo, entonces yo siempre le pregunto sobre eso” (BR2, 59 años, Trabajadora social).

“Venimos en el carro y le decimos “¿Cómo te fue?” y ahí cada uno nos va contando del colegio “Si en esta clase hice esto, en la otra clase hice esto, pasó esto”, entonces si conversamos sobre eso y por eso es que lo sabemos” (AR2, 43 años, ginecóloga).

Siguiendo esta línea, el poseer una buena comunicación y escucha activa entre los miembros de la familia, fomenta el desarrollo de conversaciones profundas y con mayor aporte significativo que, en consecuencia, genera relaciones más sólidas que permiten a uno expresarse y sentirse comprendidos y valiosos (Romagnoli y Cortese, 2015). De manera específica, para lograr una comunicación efectiva y abierta con los hijos, es necesario que los padres se muestren disponibles a prestar atención al contenido emocional de aquellas necesidades y demandas que los hijos requieren tanto en el ámbito afectivo como de aprendizaje; pues de este modo, es posible enseñarles a conocerse y comprenderse tanto a ellos mismos como a las demás personas, generando un vínculo de empatía y bienestar psicológico (Crespin y Rodríguez, 2019).

“Generalmente cuando yo la voy a recoger le preguntó “Y cómo te ha ido? ¿qué pasó? ¿Has jugado? ¿Con quién has estado?”, sí, me comparte muchas cosas, algunas riñas que pasan entre las amigas, que paso esto o lo otro” (AR3, 52 años, manualista).

“Me cuenta cómo le va en el colegio, compartimos sus experiencias, le molesta que su amiguita le dijo esto, que su otra amiguita no la dejó jugar, la profesora le llamó la atención en clase, entonces siempre intentamos aconsejarle que cada cosa a su debido tiempo, si es momento de jugar se juega, si es momento de aprender se aprende, si es momento de hacer manualidades se hace manualidades, cada momento a su tiempo” (BR3, 41 años, empleada del área administrativa de una empresa).

Un estilo de comunicación fluido con una buena interacción verbal entre padres e hijos, también actúa de manera positiva en el ajuste social de los niños en el contexto escolar y su rendimiento académico. Es así que, un segundo aspecto a desarrollar es la comunicación entre *padres y escuela*. Las participantes con hijas de alto rendimiento refirieron no mantener una comunicación regular con los docentes encargados del aprendizaje escolar de sus hijas. Esto se debe principalmente que, al no encontrar aspectos negativos y dificultades en el aprendizaje o cuestiones relacionadas con la disciplina y mal comportamiento en el aula de las menores, se torna irrelevante establecer contacto con el personal docente. De manera contraria, las participantes con hijas de bajo rendimiento manifestaron mantener mayor contacto con los docentes, siendo las principales temáticas los aspectos positivos y negativos del aprendizaje de los menores y la manera en cómo los padres pueden prestar atención, contribuir y reforzar el proceso educativo de las niñas en el hogar.

“En realidad no mucho, en sí nos han citado más bien para darnos los informes bimestrales. No he considerado necesario pedir una reunión adicional” (AR1, 49 años, Ingeniera industrial).

“Realmente no hablo con ellas, solo cuando ellas me solicitan que es cuando es la entrega de libretas, que hablo lo indispensable. En la libreta de notas, nos manda a llamar...” (AR3, 52 años, manualista).

“A veces la profesora me llama, a veces la llamo yo, entonces siempre estamos pendientes de compartir información para que pueda Grecia avanzar, por el zoom o por el Meet” (BR3, 41 años, empleada administrativa de una empresa).

“Hable con la miss de matemática porque es donde mi hija sufre más para preguntarle que me aconsejaba, que podía hacer con ella...” (BR2, 59 años, Trabajadora social).

“Suelo pedir reuniones para saber cuál es el motivo de las notas o algún problema que haya tenido ella” (BR4,36 años, empleada de empresa)

Si bien lo mencionado anteriormente hace referencia al contacto de diálogo tradicional directo entre padres de familia y docentes, es importante destacar la relevancia que han empezado a adquirir otras formas de mantener comunicación con el centro de estudios, tales como las reuniones grupales que se realizan al inicio del año escolar y las reuniones que solicitan estas mismas para hacer la entrega del avance informativo de las alumnas. Estas generalmente se convierten en sesiones en las cuales predomina el intercambio de información sobre el funcionamiento del centro educativo y cuestiones importantes de abordar para los tutores (Garreta, 2015). De igual manera sucede con el uso de correos electrónicos y plataformas digitales que, a partir del contexto de pandemia Covid-19, empezaron a aportar gran potencial en el desarrollo de herramientas más eficaces, eficientes e inmediatas al aprendizaje de los estudiantes, extendido también su uso, para fines informativos y comunicativos con los padres sobre el progreso académico de los hijos (Bordalba, 2019).

De este modo, mediante dicho intercambio de información, se permite a los educadores tener conocimiento sobre las dinámicas o requerimientos del hogar y enlazarlos con los objetivos formales del Centro de Estudios (Jiménez, 2019). Asimismo, los padres pueden comprender el tipo de aprendizaje que poseen sus hijos, para así, implementar los recursos necesarios o la mejor técnica que les otorgue un mejor aprendizaje teniendo en cuenta su individualidad (Zambrano-Mendoza et al., 2019).

"A principio de año, hay una reunión y ahí nos dan todo el currículum que van a dictar las clases, que van a hacer, que es lo que van a llevar, el horario, eso es lo que nos manda el colegio"(AR3, 52 años, manualista).

"Tenemos comunicación con los profesores por medio del correo, por el Cubicol que tenemos en la plataforma o una u otra cosa en ese caso que es la tutora, para el colegio la política es a través del correo." (AR4, 36 años, secretaria).

"Lo que hago es revisar el Cubicol, ir por cada curso y poder enterarme en realidad lo que han estado haciendo, qué actividad le están dejando y si no presento, también le escribo a la miss para saber cómo puedo ayudar a mi hija [...]" (BR2, 59 años, Trabajadora social).

"La profesora también se comunica con nosotros, una vez nos escribió por correo porque mi niña no había llevado los materiales de una tarea, ella le sorprendió mucho porque es responsable. Entonces le explicamos lo que había sucedido"(AR1, 49 años, Ingeniera industrial).

Sintetizando esta sección, el mantener una comunicación fluida con los hijos fortalece la confianza y conocimiento sobre ellos. Así pues, en el contexto virtual, la comunicación e interacción entre padres o cuidadores e hijos predominó mediante el interés y la adquisición de un mayor conocimiento sobre aquellas dificultades de aprendizaje en los menores y, a su vez, se vio afianzada por los lazos familiares. De esta manera, es posible precisar que la virtualidad trajo consigo un aspecto beneficioso ya que, contribuyó en el involucramiento parental desde casa mediante la orientación y la guía en el proceso educativo de los niños y jóvenes (Yauri, 2021).

**Voluntariedad, participación en la toma de decisiones y con la comunidad:**

Si bien en la teoría se abordan cómo tres tipos de involucramiento parental independientes, se ha optado por abordarlos de manera conjunta debido a la similitud y complementariedad que existe en la información obtenida por las madres entrevistadas. En primera instancia, es relevante mencionar que las actividades mencionadas por las participantes, en su mayoría hacen referencia a eventos deportivos y festividades religiosas propias de la Institución Educativa, las cuales invitan a que toda la familia sea partícipe. No obstante, debido al contexto de pandemia, los eventos escolares y la solicitud de participación a los padres de familia en diversas actividades escolares tanto internas como externas, se vieron reducidas, así como también, limitadas a un entorno virtual que, para algunos, generó mayor flexibilidad y accesibilidad que a otros.

"Nosotros participamos en todas las actividades que haiga y bueno pues estos dos años extrañamos esos eventos que se cancelaron. Mi esposo era totalmente hincha de las olimpiadas [...] En la procesión de la Virgen que este año ha sido, después de dos años de pandemia, ha sido muy bonito, pero si participamos en todo porque sí hubo en pandemia, pero no era lo mismo" (AR4, 36 años, secretaria).

De igual manera, es importante destacar que, con el regreso progresivo a la presencialidad, factores como el tiempo y tipo de empleo de los padres impiden a algunos cumplir con sus expectativas de participación. Esto coincide con lo mencionado por Balarin y Cueto (2008), quienes agregan que un factor adicional a los ya mencionados es la falta de comprensión por parte de los padres sobre cómo se manejan las escuelas y cómo los eventos escolares dan lugar o generan un aporte al aprendizaje académico de sus hijos; así pues, perciben su compromiso en ello como voluntario y secundario.

"No en todas, pero básicamente por tema de tiempo, por el hecho de que mis horarios a veces son muy complicados, pero si te puedo dar un porcentaje te podría decir que el 60 o 70% de actividades tratamos de participar" (AR2, 43 años, ginecóloga).

“Se cruzó con mis horarios y ya ahí le di el alcance cuando terminé el trabajo a la mamá que estaba ahí cuidándolas, no coincidimos en los horarios y más con el tráfico menos”.  
(BR4, 36 años, empleada administrativa de una empresa).

En base a ello, la participación activa en eventos escolares, no es necesariamente una de las principales formas para fomentar una buena relación entre los padres y la escuela. El propósito de los Centros Educativos, es fomentar y fortalecer su vínculo con los padres de familia mediante una comprensión compartida entre el rendimiento de los hijos, el aprendizaje y los objetivos de la Institución Educativa. De tal modo que les permita contribuir en el proceso de aprendizaje de sus hijos, orientarlos y darles autonomía en el proceso de mejora (Fernandini, 2019).

Siguiendo esta línea, es importante tomar en cuenta que, la participación de los padres con la escuela, no sólo se resume en actividades recreativas escolares. De este modo, cómo segunda instancia, es importante abordar como los padres priorizan su participación en asuntos en los cuales ejercen participación democrática para la *toma de decisiones* educativas en las que el plantel educativo lo solicita. Así pues, las personas entrevistadas refieren que, si bien su participación no se da de manera directa con las autoridades encargadas, sus puntos de vista y posiciones frente a un evento en particular, se canaliza a través de los padres pertenecientes al comité de aula, quienes, a raíz de la modalidad virtual, su papel se tornó como un nexo importante para la comunicación entre tutores y padres de familia.

"Siempre participamos en las reuniones y bueno creo que ahí tenemos libertad de expresar nuestro punto de vista o algunos temas que estemos en desacuerdo pues nosotros lo indicamos [...] Todo se da través del comité y ya sabemos que a través del WhatsApp nos contactan a todos y ahí coordinamos las cosas, ellos son los que nos mantienen al tanto de las cosas y también los que se reúnen con la dirección de estudios"(AR1, 49 años, Ingeniera industrial).

"Si participamos, mi esposo ha sido parte del comité de aula y de COPAFA también. Lo escogieron casi comprometiéndolo, pero ahí nos dimos cuenta cómo es que trabaja el colegio. Pero también es bastante responsabilidad y a veces había problemas con los papás porque algunos no estaban de acuerdo con las decisiones que se tomaban" (AR4, 36 años, secretaria).

Tal como se aprecia, las entrevistadas muestran mayor importancia a participar en todo tipo de reuniones informativas en donde puedan dar a conocer sus diferentes posiciones respecto a un tema. Esto se debe en gran parte a que la pandemia trajo consigo diversos cambios a los cuales en algunos casos fue difícil adaptarse. De este modo, el contexto hizo que las figuras parentales o cuidadores primarios de las familias asumieran un rol importante como aliados de los docentes para facilitar el proceso de enseñanza educativa, pues presentan una mayor responsabilidad al estar en un constante contacto con las clases de los hijos por lo que contribuyen a formar en ellos un compromiso sobre su educación (Yauri, 2020 y Barboza, 2021).

Lo anteriormente mencionado, se relaciona de manera directa con la *participación de los padres con la comunidad*. Actividades como voluntariados y labores sociales son las actividades colaborativas de la Institución Educativa que más destacan las participantes y, que, mediante la cooperación y planificación conjunta entre los padres de familia, es posible apoyar a las estudiantes a que cumplan con éxito sus propósitos de servicio con la comunidad. No obstante, es preciso señalar que, con la modalidad virtual, dichas actividades pasaron a un segundo plano de importancia y se vieron paralizadas.

"Tenemos un WhatsApp de papás de promoción, por ese medio siempre coordinamos las actividades externas e internas. Por ejemplo, los voluntariados o de repente hacer una canasta familiar o para ayudar, si participamos, más yo soy de las personas que si me piden algo yo doy" (AR3, 52 años, manualista).

“Coordinamos entre los papas para hacer una compra en algún tema, coordinaciones, recordatorios de llevar tales materiales [...] Desde que empezó la pandemia eso ya no hay, poco a poco el colegio está empezando a hacer más actividades, pero eso aún no que yo sepa” (BR1, 43 años, Asistente social).

Sobre este tipo de involucramiento, la literatura ofrece poca información; sin embargo, Serrano et al (2008) sostiene que la promoción del trabajo con y para la comunidad por parte de los Centros de Estudio, permite a los estudiantes desarrollar sus habilidades personales, concientizarlos sobre las diferentes realidades que existen en el entorno y darle importancia a la riqueza que supone el dedicarse y brindar ayuda a los demás de manera desinteresada. En concordancia con ello, Razeto (2016), plantea que son los tutores en primera instancia quienes deben liderar este tipo de participación estudiantil y familiar, encargándose de buscar entidades a las cuales se les pueda brindar dicho apoyo y, posteriormente, creando espacios para el trabajo colaborativo y planificación de actividades que incrementen el aprendizaje en los niños y adolescentes.

Sintetizando la presente sección, se ha podido evidenciar que la participación de los padres de familia en las Instituciones Educativas prima en mayor grado por su compromiso con sus hijos en las actividades escolares que se realizan a lo largo del año académico, así como también en las reuniones informativas que convocan las tutoras u otras autoridades. Estas últimas han adquirido mayor relevancia e importancia debido a las implicancias que trajo consigo el cambio repentino a la modalidad virtual educativa.

### **Aprendizaje en Casa**

Las entrevistadas con hijas tanto de alto como de bajo rendimiento, reportan estar presentes en el apoyo y asesoramiento de sus tareas académicas, pero sin ejercer algún tipo de metodología en específica para lo que respecta el *apoyo en tareas y actividades académicas* encomendadas para casa. La mayoría coincide en intervenir cuando lo creen necesario o cuando

las hijas lo solicitan; así, les permiten percibir que sus familias les prestan importancia y por tanto, hablar de temas académicos, esforzarse por aprender más y tener una actitud positiva en los estudios (Romagnoli y Cortese, 2016).

“No uso ninguna metodología en particular. Solamente cuando hay alguna duda o algo que necesite, el material yo la ayudo a buscar información acorde a lo que ella necesite”. (AR1, 49 años, Ingeniera industrial).

“Incluso por videollamada ella a veces cuando le dejan resolver algunos ejercicios que no entiende me dice “Mamá esto no entendí” y me manda foto y me dice “Como es?”, entonces yo le voy diciendo como hacer y lo vamos resolviendo” (AR2, 43 años, ginecóloga).

Diversos estudios han demostrado que cuando los padres se consideran eficaces para realizar el acompañamiento a sus hijos en el desarrollo de deberes académicos, influyen mejor en los logros académicos de estos. De igual manera, otorgarles participación autónoma a los hijos en sus deberes escolares presenta efectos positivos en su contexto social y en el incremento de su rendimiento académico. De manera contraria, cuando se les ejerce presión y acompañamiento intrusivo, se registran mayores niveles de procrastinación e irresponsabilidad académica (Morales y Aguirre, 2018).

De este modo, el apoyo en la realización de las tareas escolares se encuentra directamente relacionado con la autosuficiencia académica, de manera especial en la etapa de la adolescencia, contribuye a fortalecer las habilidades y el grado de compromiso escolar, responsabilidad y perseverancia. Siguiendo esta línea, es importante precisar que, con el progresivo regreso a la presencialidad, las participantes perciben a sus hijas con el suficiente grado de responsabilidad para realizar sus labores escolares. Esto coincide con lo planteado por Fernandini (2019), que el repaso de las materias y la insistencia en ellas, será necesaria durante

los primeros años de educación básica, pues progresivamente, se irá desarrollando en ellos los hábitos de estudios y junto con ello su sentido de responsabilidad.

“He soltado a mi hija, porque cuando era presencial antes de la pandemia, yo misma revisaba la agenda, leía los cuadernos, ahora este año confío en ella, en lo que me dice si tiene tarea o no tiene tarea. Ya la dejo a ella que haga sus cosas” (AR3, 52 años, manualista).

“Si me doy tiempo de repente cada 15 días de que me pongo a revisar el Cubicol o de las actividades de que ella pueda tener, pero ya yo este año por lo menos la he empezado a dejar que ella sola prácticamente pueda ella ya rendir o cumplir con todas las actividades, por lo menos este bimestre es que yo he decidido hacer eso” (BR2, 59 años, Trabajadora social).

Sin embargo, resaltan que la *supervisión, control y monitoreo* de ello, es importante porque incide cómo factor clave para el buen rendimiento y buenas competencias académicas en sus hijas. Una de las participantes lo expresa de la siguiente manera: “De todos modos siempre nosotros tenemos que estar pendientes de que haga todas sus cosas, ayudarle porque obviamente por su edad le distraen otras cosas, sobre todo ahora cuando ha sido clases virtuales [...] Entonces el hecho de estar pendientes creo que es lo que va a ayudar a que se mantengan con buenas notas y que estén atentas” (AR2, 43 años, ginecóloga).

Es interesante ver cómo existe la necesidad de resaltar el contexto virtual de enseñanza y los cambios ocurridos en las dinámicas familiares por parte de la mayoría de las participantes. Barboza (2021) manifiesta que, al inicio de la modalidad virtual, las condiciones, recursos tecnológicos y conocimiento sobre clases a distancia, no estaba interiorizado por las personas por lo que, en el contexto educativo fueron los padres o cuidadores de los menores, quienes junto con los docentes, adquirieron la responsabilidad de estar en constante contacto con el desarrollo de las clases de sus hijos, controlar su puntualidad de su asistencia a clases y envió

de tareas. De este modo, a pesar de las limitaciones generadas por la pandemia, para las Instituciones Educativas fue posible alcanzar los propósitos del sistema educativo y para el alumnado mantener un desempeño escolar óptimo. Así comentan el impacto que tuvo la modalidad virtual algunas participantes:

“Bueno yo siempre he estado revisando sus cuadernos en la hora que llegaba del trabajo antes de la pandemia, ella me preguntaba y yo le explicaba o algunas cosas [...], pero en este tiempo de pandemia fue mucho más, ya que estábamos todo el día y yo tenía más disposición de tiempo para ella, esa es la gran diferencia creo y aparte que cuando yo estaba trabajando yo llegaba tarde y a veces no tenía mucho tiempo para otras cosas [...]” (AR1, 49 años, Ingeniera industrial).

“Yo he sentido que no fue algo que ella lo haya llevado bien, osea ella necesito mucho, porque yo tuve casi dejar gran parte de mi trabajo para sentarme a su costado y decirle que te falta o revisar algo previamente para que ella pueda entender mejor la clase. He tenido que estar casi así a su costado para escuchar toda la clase, entonces eso. Antes de la pandemia ella solita venía hacia sus tareas ¿no? que le dejaban, si había algo que reforzar lo hacía, pero era muy poco el tiempo” (BR2, 59 años, Trabajadora social).

“El apoyo que tuvimos que hacer, de repente comprarle las herramientas necesarias para que lleve sus clases como la laptop, el internet y cosas así que lo teníamos casi en casa, pero ahora las clases eran virtuales y cada uno tenía que tener sus laptops y cosas así para que puedan enviar sus tareas [...]”.(BR3, 41 años, empleada administrativa de una empresa).

Por último, es preciso señalar que el apoyo en casa tiene también un corte de tipo afectivo que alude al *interés que poseen los padres de familia* por tener intencionalidad de conocimiento y mantenerse informados sobre aquellas actividades académicas que se

desarrollan en el entorno educativo. Así pues, ello contribuyó en el involucramiento parental, ya que permitió que los familiares se introduzcan en un plano más cercano a las clases de los estudiantes y posteriormente poder orientarlos y guiarlos en el proceso de aprendizaje. Algunas participantes con hijas de bajo rendimiento académico, mencionaron que una manera de ayudar a sus hijas es mediante profesores particulares que complementen su aprendizaje y absuelvan sus dudas en temas en los que presentan dificultades, los cuales suelen ser matemáticas.

"¿A lo que sí he prestado atención y lo he notado es que cuando hacen las intervenciones orales a ella a veces le cuesta, eso si siento que tenemos que trabajar con ella no? Como que siente un poquito de vergüenza, ella es un poquito vergonzosa." (AR1, 49 años, Ingeniera industrial).

"A veces se difusa, se dispersa un poco y eso lo hemos notado por el tema de las clases virtuales, más que todo en pandemia, antes no era un poquito más centrada pero otra vez está regresando" (BR1, 43 años, Asistente Social).

"Contrate a un profesor de matemática que le daba 2 veces a la semana, 2 horas cada día, el profesor le reforzó a Daniela en algunas cosas que le faltaba (BR2, 59 años, Trabajadora social).

## Conclusiones

Partiendo del objetivo general y de los resultados de la presente investigación, se puede establecer que las experiencias narradas por los participantes cumplen de manera proporcional con los, pues, ambos grupos toman la crianza y el aprendizaje en casa cómo uno de los más relevantes e importantes para establecer una buena interacción con los hijos.

De manera específica, perciben que las actividades de formación en valores y el apoyo en tareas escolares a los hijos, así como el interés y supervisión de ello contribuye de manera positiva en su ambiente educativo. No obstante, no asegura ni certifica que estas mantengan un buen desempeño ni altos niveles de rendimiento académico, pues es importante considerar la influencia de otras variables que podrían condicionar ello, tales como el empleo laboral y el tiempo, los cuales fueron mencionados reiteradas veces por las participantes.

No se halló diferencias significativas en las percepciones de involucramiento parental por parte de ambos grupos de participantes. Empero, es preciso señalar que la pandemia ha configurado las dinámicas que tenían los padres con sus hijas para lo que respecta al apoyo académico en estos dos últimos años de educación virtual. Es decir, favoreció a que los padres se involucren en la educación de sus hijos asumiendo un rol más activo en comparación al escenario de educación presencial, pues tuvieron que acompañar a sus hijos en tal proceso de adaptación. Asimismo, los padres pudieron aprender y conocer más a sus hijos a partir de perspectivas actitudinales y emocionales, así como sus habilidades y destrezas.

Además, las participantes coincidieron en señalar que la edad de sus hijas marca el inicio a la etapa de la adolescencia y por consiguiente las dejan asumir mayores responsabilidades y autonomía en sus deberes educativos cómo en los del hogar. En ese sentido, la supervisión y monitoreo de ello juega un papel importante en el rol de los padres y lo perciben como una de las principales responsabilidades que incrementa el involucramiento parental en la educación de los hijos. En suma, dicha responsabilidad recae en la mayoría de

casos en la figura materna, pues son ellas quienes participaron de la presente investigación y ejecutan actividades de este tipo.

Así pues, el presente estudio brinda hallazgos sobre el constructo planteado; pues, bajo el contexto actual, este se presenta como un tema relevante e interpelado en la sociedad, tanto en el Perú como en el mundo, por las diversas implicancias psicológicas y sociales que se han generado en las dinámicas familiares y el involucramiento parental a raíz de la pandemia. Además, brinda la oportunidad de generar nuevas investigaciones sobre temas asociados al constructo, como, por ejemplo, bienestar psicológico, motivación escolar, roles familiares, etc.; todos estos, conceptos relevantes de estudiar en la psicología.

Por otro lado, la escasa bibliografía existente sobre el contexto de educación durante la Covid-19, dificultó la posibilidad de contar con un amplio respaldo bibliográfico sobre los posibles tipos de involucramiento parental y las configuraciones de esta durante el tiempo en que se llevó a cabo la educación virtual.

En la línea de recomendaciones, se sugiere realizar estudios cualitativos y cuantitativos que profundicen el presente tema y que tomen en consideración a muestras más grandes y de otros contextos y con otras características, como por ejemplo, escuelas públicas y rurales, masculinas y mixtas; pues, permitiría tener una perspectiva más completa y cercana a los diferentes escenarios de sociedad que existen en nuestro país. Asimismo, se sugiere la participación no sólo de padres de familia sino también de los hijos y el personal docente, para así, poder contrarrestar y analizar similitudes y diferencias en los discursos narrados.

Finalmente, tal como lo menciona la literatura revisada, es importante que las Instituciones educativas trabajen en conjunto con los padres de familia para mejorar y contribuir en procesos de mejora, la educación escolar de los estudiantes. En efecto, se debe promover su participación y a su vez brindarles las oportunidades necesarias para que los padres puedan involucrarse, de manera especial en lo que respecta a la orientación y

otorgamiento de estrategias que favorezcan el interés académico y, por tanto, contribuyan en la motivación y buen rendimiento académico de los hijos.



### Referencias

- Adell, M. (2006). Estrategias para mejorar el rendimiento académico de los adolescentes. (2da Ed.). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Álvarez, A., Fernández, N., Herrero, E., Pérez, J., Arias, A., y Fernández, B. (2015). Implicación familiar, autoconcepto del adolescente y rendimiento académico. *EJIHPE: European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 5(3), 293-311.
- Barboza, I. (2021). Involucramiento familiar. Impacto positivo en la educación del alumno en tiempos del COVID. *Normalista Hoy*. 5 (2).
- Bordalba, M. (2019). Principales canales para la comunicación familia-escuela: análisis de necesidades y propuestas de mejora. *Revista Complutense de Educación*, 2019, vol. 30, núm. 1, p. 147-165.
- Castillo, M. y Dávila, E. (2018). Involucramiento parental basado en el hogar y desempeño académico en la adolescencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 27(2), 137-160.
- CEPAL y UNESCO. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de Covid-19. Recuperado de: <https://bit.ly/2Sui0HB>
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (2023). Involucramiento parental y socialización académica en estudiantes de educación secundaria y media superior.
- Enríquez, M. y Garzón, F. (2018). Pautas de crianza, familia y educación
- Epstein, J. (1995). School/ family/ community partnerships.
- Epstein, J. L. (2013). *Programas efectivos de involucramiento familiar en las escuelas: estudios y prácticas* (pp. 15-50). Fundación CAP.
- Fernandini, L. (2019). *Relación entre el involucramiento parental y rendimiento académico en escolares de 3ro y 5to de secundaria de un colegio privado de Lima* [Tesis de pregrado, Universidad de Lima]. Repositorio Institucional ULima <https://hdl.handle.net/20.500.12724/9300>
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia y sus características. Fundación universitaria Católica del Norte. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-345.
- García, O. (2007). El rol de la familia en los patrones de crianza y la transmisión de valores en las nuevas generaciones. Universidad de San Carlos de Guatemala. Tesis de trabajo social.

- Guadalupe, C., León, J., Rodríguez, J. y Vargas, S. (2017). Estado de la educación en el Perú. Lima: Impresiones y Ediciones Arteta E.I.R.L. <http://www.grade.org.pe/forge/descargas/Estado%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20en%20el%20Per%C3%BA.pdf>
- Hernandez, E. (2017). *Involucramiento parental y sus efectos en el desempeño estudiantil en la prueba Excale06*. Congreso Nacional de Investigación Educativa- COMIE, San Luis de Potosí, México
- Hernando, A., Oliva, A. y Pertegal, M. (2012) Variables familiares y rendimiento académico en la adolescencia, *Estudios de Psicología*, 33:1, 51-65.
- Jiménez, L. (2019). *El involucramiento parental como estrategia para lograr el rendimiento académico exitoso de los estudiantes de básica primaria en Colombia* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/33521>
- López, A. (2015). *Efectos del involucramiento parental sobre el rendimiento académico: el caso de Chile* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica de Chile]. Repositorio UC. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/15682>
- Manzano, B. y Figueroa, M. (2016). Funcionalidad de la familia y su incidencia en el rendimiento académico en adolescentes. *Didasc@lia: Didáctica y educación*, 7(1), 235-256.
- Martínez, N. y González, E. (2017). Posibles riesgos del uso de las redes sociales en adolescentes. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, (13), 006-010.
- Masco, A. (2021). Percepción de los hijos y sus padres sobre las prácticas parentales y su relación con el rendimiento académico de estudiantes de primaria de una Institución Educativa de Gestión Privada [Tesis de pregrado, Universidad Nacional De San Agustín De Arequipa].
- Melo Montes, J. (2020). Autoridad parental y desempeño académico de estudiantes de secundaria en condiciones de clases virtuales sincrónicas y asincrónicas durante la pandemia de covid-19.
- Mestre, V. (2017). Desarrollo prosocial: crianza y escuela. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2), 115-134.
- Ministerio de educación. (2019). Diseño Curricular Nacional. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/#:~:text=El%20Curr%C3%ADculo%20Nacional%20es%20el,b%C3%A1sica%20y%20el%20Proyecto%20Educativo>

- Morales, M. y Aguirre, E. (2018). Involucramiento parental basado en el hogar y desempeño académico en la adolescencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 27(2), 137-160.
- Peña, P. y Taboada, M. (2018). *Implicancias del involucramiento parental en el rendimiento académico* [Tesis de pregrado, Universidad Ricardo Palma]. Repositorio Digital y de Tesis de Investigación URP. <http://repositorio.urp.edu.pe/handle/URP/1612>
- Pizarro, P., Santana, A. y Vial, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Diversitas Perspectivas en Psicología*, 9 (10).
- Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños: Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Páginas de educación*, 9(2), 184-201.
- Rodríguez, G. (2020). Estrategias de involucramiento y comunicación entre docentes y padres de familia: Un estudio de caso. *Tla-melaua: revista de ciencias sociales*, 14(48), 175-193.
- Rodríguez, V., Cruz, C., Taya, C. y Huairé-Inacio, E. (2023). Participación de los padres en la educación de sus hijos durante la pandemia. *Educación*, 29(1), 3-14.
- Rodríguez, E., Martín, J. y Rodrigo, M. (2015). Vivir la Adolescencia en Familia”: Un programa de apoyo parental en la adolescencia. *M. J, Rodrigo (Eds.) Manual práctico de parentalidad positiva*, 131-149.
- Romagnoli, C. y Cortese, I. (2015). ¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar? Ficha VALORAS actualizada de la 1ª edición “Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos” (2007). Disponible en Centro de Recursos VALORAS: [www.valoras.uc.cl](http://www.valoras.uc.cl)
- Salcedo, R., Claudio, M., y Mesías K. (2021). La responsabilidad de los padres de familia en la educación virtual, desafíos y oportunidades. *EduSol*, 21(77), 134-143.
- Sandoval, I. y Ieenn, A. (2021). Involucramiento familiar Impacto positivo en la educación del alumno en tiempos del COVID. *Normalista Hoy*, (5).
- Sandoval, A. (2020). Percepciones de los padres de familia acerca del involucramiento parental.
- Solís, F. y Aguiar, R. (2017). Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico. *Sinéctica*, (49), 0-0.
- Sucari, W., Aza, P., Anaya, J. y García, J. (2020). Participación familiar en la educación escolar peruana. *Revista Innova Educación*, 1(1), 6-18.

- Torres, C., Estrada, M., García, M. y Rojas, H. (2017). Clima escolar e involucramiento parental en dos muestras de escolares en educación básica, la percepción de los alumnos, un estudio exploratorio. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(1), 1.
- Torres, L., Garrido, A., Reyes, A. y Ortega P. (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13 (1),77-89.
- Treviño, E., Miranda, C., Hernández, M. y Villalobos, C. (2021). Clase social y estrategias parentales de apoyo a los estudiantes en pandemia. Resultados para Chile del International COVID-19 Impact on Parental Engagement Study. *Revista Iberoamericana de Educación*, 86(1), 117-133.
- UNICEF Uruguay. (2021, Julio). *Límites: ¿Cómo ayudan los límites al desarrollo de la autonomía?*  
<https://unicef.org/uruguay/documents/adolescenteslimites#:~:text=Poner%20l%C3%ADmites%20durante%20la%20adolescencia,permitan%20crecer%20de%20forma%20saludable.>
- Valdés, Á. y Urías, M. (2011). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos. *Perfiles educativos*, 33(134), 99-114.
- Velásquez, M. (2020). Estilos de crianza: una revisión teórica.
- Wilder, S. (2014). Effects of parental involvement on academic achievement: a meta – synthesis. *Educational Review*, 66(3), 337-397. doi: <https://doi.org/10.1080/00131911.2013.780009>
- Yauri, G. (2021). *Estrategias que utilizan los docentes del nivel inicial para favorecer el involucramiento parental en el marco de una educación remota en un centro educativo estatal del distrito de Magdalena del Mar* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital y de Tesis de Investigación PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/19705>
- Zambrano-Mendoza, Y., Campoverde-Castillo, A. e Idrobo-Contento, J. (2019). Importancia entre la comunicación padres e hijos y su influencia en el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. *Polo del conocimiento*, 4(5), 138.

## Apéndices

### Apéndice A Consentimiento Informado

El objetivo de este consentimiento es informar a los participantes de esta investigación sobre la naturaleza de la misma y el rol que ejercen como participantes. La presente investigación es conducida por Maria Fernanda Hernandez Cabalcante, estudiante de la facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

El presente estudio es realizado cómo proyecto de tesis bajo el asesoramiento del profesor José Mogrovejo Sánchez y tiene como objetivo describir y analizar la percepción del involucramiento parental en padres cuyos hijos reciben clases virtuales en el nivel primario de educación básica. En ese sentido, todo lo que usted mencione será relevante, por lo que no habrá respuestas buenas o malas. Usted tiene derecho a decidir si desea participar o no de la entrevista, la cual durará aproximadamente entre 25 a 35 minutos. Cabe resaltar que todo lo conversado será grabado para que la investigadora pueda transcribir las ideas que se han expresado. Una vez transcritas, las grabaciones pasarán a ser eliminadas. La información que se recoja será usada sólo para fines de esta investigación. Asimismo, las respuestas que brinden serán codificadas con un pseudónimo, por lo que permanecerán de manera anónima. Además, es preciso señalar que su participación es voluntaria, por lo que puede retirarse del proyecto en cualquier momento, al igual que si se siente incómodo con algunas de las preguntas, tiene el derecho de hacérselo saber a la investigadora.

Respecto al proceso de publicación de la investigación, solicito su consentimiento para que la investigación, en la que se incluyen extractos de las entrevistas realizadas, pueda ser publicada y difundida con fines académicos e informativos. Si tiene cualquier pregunta, usted se puede contactar con la responsable principal del estudio María Fernanda Hernandez al correo [a20160690@pucp.edu.pe](mailto:a20160690@pucp.edu.pe)

## Apéndice B Guía de Entrevista

1. ¿Qué entiende por involucramiento de los padres en el proceso escolar de los hijos?
2. ¿Qué entiende por rendimiento académico?
3. ¿Cómo considera que es el rendimiento escolar de su hijo?
  - 3.1. Si el rendimiento es bajo ¿Qué hacen ustedes cómo padres? ¿Qué estrategias usan para mejorar ello?
  - 3.2. Si el rendimiento es alto ¿A qué factores atribuye dicho rendimiento?
4. ¿Considera que su involucramiento en el proceso de aprendizaje de su hijo influye en el rendimiento académico? ¿cómo? ¿de qué manera?
5. ¿Cuál cree que ha sido el impacto que ha tenido el contexto de pandemia y la modalidad virtual en el modo como se ha involucrado en el proceso de aprendizaje escolar de su hijo? En caso de mencionar solo aspectos positivos, ¿Cuál cree que ha sido la desventaja? En caso de responder solo aspectos negativos, ¿Cuál cree que ha sido la ventaja?
6. ¿Qué otros factores consideran importantes en el involucramiento de los padres para favorecer el aprendizaje escolar de los hijos?

### Eje 1: Crianza

**Objetivo: Explorar aquellas estrategias que se aplican para el desarrollo y aprendizaje autónomo de los menores. La responsabilidad de los padres por generar un ambiente en el hogar seguro y positivo que pueda contribuir en los diversos escenarios de aprendizaje del niño.**

7. ¿Qué aspectos importantes considera forman parte de la crianza de sus hijos?
  - 7.1. En ese sentido, ¿considera que la crianza de sus hijos abarca estos aspectos? ¿Cómo? ¿De qué manera?

### Eje 2: Comunicación

**Objetivo: Conocer la comunicación que tienen los padres con la escuela de sus hijos; de este modo, se podrá conocer el tipo de intercambio de información que se comparte por ambas partes.**

8. ¿Qué le comenta su hijo sobre el proceso de aprendizaje que usa su Institución Educativa?
9. ¿Mantiene comunicación regular con las personas encargadas de la formación escolar de sus hijos? (preguntar frecuencia y que temáticas)
10. ¿Recibe información que retroalimenta el rendimiento académico de su hijo por parte de la institución? ¿De qué manera?

### **Eje 3: Voluntariedad**

**Objetivo: Conocer la voluntariedad que tienen los padres de familia con el colegio de sus hijos, así se podrá conocer qué tan dispuestos se encuentran los participantes con las actividades que desarrolla la Institución Educativa.**

11. ¿Participa de las actividades o eventos que realiza la Institución Educativa de su hijo? ¿De qué tipo es su participación? Si cumple alguna función en específica, que me diga la naturaleza de la función

### **Eje 4: Aprendizaje en casa**

**Objetivo: Analizar la metodología y estrategias que utilizan para el repaso de las materias de los hijos.**

12. ¿En qué consiste la metodología que emplea en el apoyo a sus hijos relacionado a tareas escolares?
- 12.1. Si responde no ¿Se encuentra al tanto de estas actividades o se da un tiempo para supervisar ello?
13. ¿Su hijo ha recibido o recibe clases particulares para complementar el aprendizaje de las materias? ¿Considera usted que es importante? ¿Cuánto tiempo, en qué materias?

### **Eje 5: Participación de los padres de familia en la toma de decisiones**

**Objetivo: Conocer que realiza el plantel educativo para contribuir en mejoras en el proceso de aprendizaje de los hijos.**

14. ¿Participan cómo familia en la elaboración, ejecución y control de los programas o proyectos que se dan para mejorar el proceso de aprendizaje de su hijo?
15. ¿Participa usted en las reuniones que realiza el comité de aula? ¿Cómo es su tipo de participación?

### **Eje 6: Colaboración con la comunidad**

**Objetivo: Conocer cómo entre padres de familia se trabaja conjuntamente para el logro de objetivos que beneficien el aprendizaje de los hijos.**

16. ¿Participan cómo familia en la construcción o promoción de servicios que brindan las instituciones educativas para el beneficio de la comunidad?

## Apéndice C Ficha Sociodemográfica

- **Edad:**
- **Personas con quienes vive**
- **Posición relativa de la hija**
- **Edad de la niña**
- **Ocupación de la madre**
- **Ocupación del padre**

